



Capítulo 10

Conclusiones

La FAO viene coordinando las evaluaciones de recursos forestales mundiales desde 1946. FRA 2010 es la evaluación más reciente y más completa hasta la fecha. Se recopiló y analizó la información procedente de 233 países y áreas con respecto a cuatro años: 1990, 2000, 2005 y 2010. Se incluyeron unas 90 variables referentes a la extensión, condición, usos y valores de los bosques.

Más de 900 personas han participado en el proceso de FRA 2010, entre ellas 178 corresponsales nacionales designados oficialmente, junto con sus respectivos equipos, un grupo asesor, expertos internacionales, personal de la FAO y la CEPE, consultores y voluntarios de todo el mundo. El resultado de este proceso son definiciones y clasificaciones armonizadas; informes sobre los bosques mejor organizados; datos de mejor calidad; un proceso de información más transparente y una mayor capacidad nacional para el análisis de datos y la generación de informes.

En esta sección se ofrecen las conclusiones generales sobre el alcance, el proceso y los resultados de FRA 2010. No se repiten los pormenores de los resultados ya expuestos en los anteriores capítulos.

ALCANCE Y COBERTURA DE FRA 2010

El alcance y la cobertura de las evaluaciones de los recursos forestales mundiales han evolucionado en los últimos 60 años, desde una orientación hacia la producción de madera de construcción, pasando por una atención centrada en temas ambientales, hasta adoptar una perspectiva más amplia en FRA 2000 y FRA 2005. FRA 2010 ha continuado en esta línea, abordando de forma explícita los siete elementos temáticos de la ordenación forestal sostenible.

Un primer paso de importancia crítica en el proceso de FRA 2010 fue seleccionar y definir las variables a incluir en los informes a nivel mundial. Tras un proceso de consultas que incluyó una reunión mundial celebrada en Finlandia en junio de 2006 con los corresponsales nacionales de FRA (FAO, 2006a), se definieron 17 tablas informativas con unas 90 variables (FAO, 2007b). Las tablas y variables se concibieron en términos generales para facilitar la recogida de informes de todas las regiones, lo que necesariamente limita el grado de detalle y pone el énfasis en la necesidad de consultar las clasificaciones y referencias de cada país para realizar análisis más detallados. Al mismo tiempo, las tablas informativas ofrecen una cobertura de parámetros relativos a recursos forestales más amplia que en anteriores evaluaciones mundiales: por ejemplo, con información sobre forestación y expansión natural de los bosques, y sobre el marco institucional, jurídico y normativo que rige la ordenación y el uso de los bosques del mundo.

A pesar de que la introducción de nuevas tablas aumenta la carga informativa y puede dar lugar a interpretaciones distintas y a una serie de datos incompleta en su primera vuelta, la inclusión de estas tablas aportó nuevas perspectivas sobre las tasas de deforestación y el notable trabajo realizado en el último decenio por muchos países en desarrollo para establecer un marco de referencia con el que alcanzar la ordenación forestal sostenible.

Al igual que en FRA 2005, los datos sobre tasas de deforestación no fueron recopilados directamente porque pocos países disponen de esa información. En FRA 2005 la tasa de deforestación a escala mundial se estimó a partir de los cambios netos en el área de bosque. La información adicional sobre forestación y expansión natural de los bosques en los últimos 20 años recogida para FRA 2010 ha hecho posible, además, tener en cuenta la deforestación en los países que han tenido una ganancia neta en el área de bosque. Como resultado de ello, fue

revisada la estimación de la tasa mundial de deforestación y de pérdidas por causas naturales en el periodo 1990-2000 (13 millones de hectáreas anuales en FRA 2005), llegando así a una cifra más exacta de cerca de 16 millones de hectáreas anuales en FRA 2010. Aunque la tasa de deforestación de los países tropicales en los años noventa no cambió apreciablemente como resultado de esta información adicional, la inclusión de países de las zonas templadas y boreales comportó una diferencia significativa.

Las tablas sobre el marco jurídico, normativo e institucional confirman que se ha realizado un notable progreso en el desarrollo de políticas y legislación sobre los bosques. Unos 76 países han publicado o actualizado declaraciones de política forestal, y 69 países, principalmente de Europa y de África, han informado que sus actuales leyes forestales han sido promulgadas o modificadas desde el año 2005.

Una importante consideración al definir las tablas fue la disponibilidad de información a nivel de países. Por ejemplo, aunque era deseable contar con una información más detallada sobre las funciones protectoras de los recursos forestales, se pensó que no tendría sentido pedir información si muy pocos países podían proporcionarla. Por otra parte, ciertos parámetros, incluyendo los valores de PFNM y la frecuencia de incendios, se consideraron lo suficientemente importantes para ser incluidos aunque se recibieran pocas respuestas. Las tablas, por tanto, representan una solución intermedia para atender a la disponibilidad de la información y al objetivo de informar sobre cada uno de los elementos temáticos de la ordenación forestal sostenible.

La experiencia de vincular procesos informativos relacionados y tratar de armonizar variables compartidas fue, en general, buena. Por ejemplo, se consiguió una mejora en los informes presentados a la FAO, a la OIMT y a Forest Europe. Se incluyeron en FRA 2010 nuevas variables para hacer posible la evaluación de los avances conseguidos hacia la Meta de Biodiversidad 2010 del CDB y hacia los cuatro Objetivos mundiales sobre los bosques definidos en el Instrumento jurídico no vinculante sobre todos los tipos de bosques adoptado por la 62ª sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas (UNGA, 2008). Se armonizó la metodología empleada para informar sobre variables relacionadas con la biomasa forestal y el carbono siguiendo los últimos parámetros y directrices del IPCC (IPCC, 2006). La proporción de superficie terrestre cubierta por bosques y comunicada a la FAO como parte de FRA 2010 se utiliza también como uno de los indicadores del progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Se ha continuado trabajando para establecer y mantener definiciones coherentes a nivel mundial en el proceso de FRA, para tratar así de alcanzar la compatibilidad en el tiempo y reducir la carga de trabajo que para los países supone la elaboración de informes.

Disponibilidad y calidad de los datos

En conjunto, el porcentaje de respuestas fue muy alto. Nueve de las tablas contienen información sobre más del 80 por ciento del área total de bosque del mundo, y todas las tablas tienen una cobertura superior al 53 por ciento (Figura 10.1).

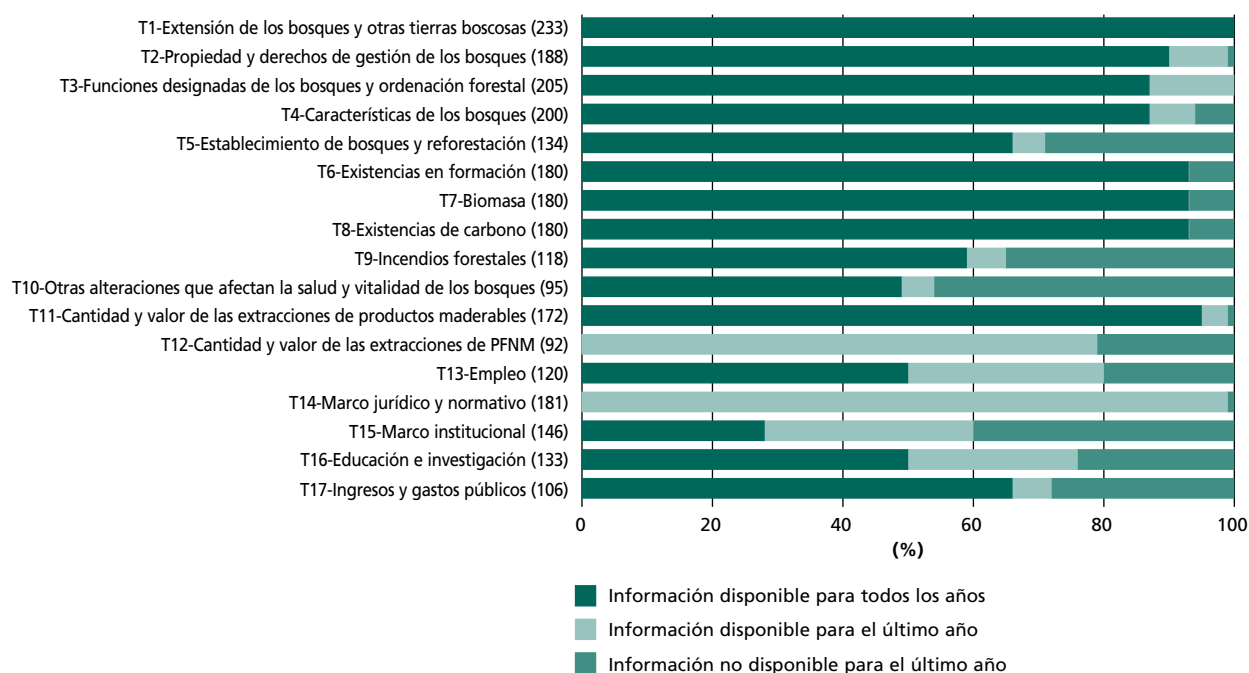
Sin embargo, la conclusión sobre la escasa disponibilidad de información mencionada en anteriores informes de FRA sigue siendo válida: muchos países en desarrollo tienen problemas a la hora de elaborar informes porque sus sistemas nacionales de observación son inadecuados, tanto para los informes internacionales como para cubrir las necesidades del propio país. La calidad de los datos sigue planteando problemas.

Para abordar el tema de la disponibilidad y calidad de los datos, la FAO ha desarrollado un programa de apoyo de las evaluaciones forestales nacionales (ver el Recuadro 10.1), y los resultados de los trabajos realizados en los últimos diez años son visibles en algunos de los informes de países enviados a FRA 2010. A pesar de ello, subsisten lagunas informativas en muchos países, incluyendo algunos de gran riqueza forestal.

Información suplementaria

Como parte de FRA 2010, se está realizando un estudio global empleando técnicas de teledetección a fin de obtener información más detallada –y comparable– sobre la dinámica del

FIGURA 10.1
Disponibilidad de información para las 17 tablas informativas de FRA 2010,
respecto del área de bosque mundial



Notas: No se pidieron datos sobre tendencias en las extracciones de PFM y la existencia de un marco jurídico y normativo. Los números entre paréntesis indican el número de países que aportaron datos para el último año de referencia.

cambio en los bosques (deforestación, forestación y expansión natural de los bosques) entre 1990 y 2005 a nivel mundial, de biomasa y regional. Se esperan los resultados para finales del año 2011 (ver el Recuadro 2.3).

También está en elaboración una serie de estudios especiales para obtener información sobre temas específicos en los que no hay definiciones ni metodologías de evaluación consensuadas. Con estos trabajos se pretende obtener información suplementaria así como también aportaciones al debate sobre cómo incorporar estos aspectos a las futuras evaluaciones. Incluyen estudios sobre degradación forestal, árboles fuera del bosque, recursos genéticos forestales y sobre bosques, medios de vida y pobreza. La disponibilidad de datos es una de las principales preocupaciones en los PEID, donde—incluso cuando se dispone de información— las cifras comunicadas muchas veces resultan “no significativas” a causa de las unidades de medida que es necesario utilizar para incluir datos de países con grandes extensiones de bosque. La intención es abordar estos dos temas en un estudio especial (ver el Recuadro 10.2).

EL PROCESO DE FRA 2010

La participación activa y directa de los países fue una de las características destacadas de FRA 2005. FRA 2010 continuó y amplió este proceso, fortaleciendo la colaboración con otras organizaciones y procesos informativos relacionados con los bosques.

La FAO, con el apoyo de los donantes, ha invertido considerables recursos en el establecimiento de una red de corresponsales nacionales y en la organización de reuniones mundiales y regionales para prestar apoyo al proceso y generar capacidades. Los países se mostraron muy dispuestos a aportar los conocimientos y recursos necesarios para participar, y la red cuenta en la actualidad con 178 corresponsales nacionales designados oficialmente y numerosos suplentes, representantes de organizaciones relacionadas con los bosques y especialistas en evaluación de recursos. Aunque exigente en cuanto a recursos, la red de corresponsales nacionales fue un factor decisivo para el éxito de FRA 2010.

RECUADRO 10.1
Apoyo prestado por la FAO para la evaluación y monitoreo de los recursos forestales nacionales

El programa de Monitoreo y evaluación de los recursos forestales nacionales (NFMA) de la FAO está desarrollando metodologías eficaces que incluyen técnicas de teledetección y recogida sistemática de datos del terreno para evaluar y monitorear los múltiples beneficios de los bosques (y de otros recursos naturales) al nivel de países, con el fin de prestar apoyo a los procesos nacionales de programación de políticas.

A lo largo de la última década, el programa NFMA ha colaborado con más de 20 países de todo el mundo en el fortalecimiento de sus capacidades para establecer y gestionar sistemas de evaluación y monitoreo de los bosques a nivel nacional y realizar inventarios forestales nacionales. Esta información sobre bosques sirve para apoyar la planificación y formulación de políticas nacionales en un amplio contexto que incluye, por ejemplo, ordenación forestal, aplicación de la ley, evaluación y monitoreo, seguimiento de la pobreza, planificación y administración del uso de la tierra, oportunidades de inversión, investigación, formación, asesoramiento y divulgación, y cálculo de las aportaciones de los bosques al PIB. Aunque los bosques y el sector forestal (incluyendo la producción de madera y los valores comerciales, además de otros beneficios y beneficiarios de los recursos forestales) forman el objetivo básico del NFMA, se mantienen estrechos vínculos con otros sectores relacionados como los de agricultura, recursos hídricos, pastizales y productos energéticos.

El programa ayuda a los países a obtener datos de nivel nacional sobre un gran número de variables, entre ellas las necesarias para calcular las existencias (volumen en pie), la biomasa y el carbono (diámetro del tronco, altura de los árboles, biomasa de la madera muerta, carbono del suelo y hojarasca); tipo de vegetación (incluyendo la composición de especies y su grado de intervención); extensión del uso de la tierra y el tipo de cobertura, situación en cuanto a biodiversidad, historial del uso de la tierra, alteraciones por intervención humana, prácticas de ordenación y estado de conservación. El inventario también cubre la medición de árboles fuera de los bosques, para permitir la estimación de la biomasa sobre el suelo fuera de los bosques y el valor de las funciones múltiples de los árboles. Se recogen asimismo datos que pueden ayudar a determinar los mejores mecanismos para mitigar la deforestación y la degradación de los bosques, como por ejemplo la propiedad, el acceso a mercados de insumos, los niveles de consumo de productos forestales, posibles ingresos de los recursos forestales, y los sistemas de cultivos.

Los datos generados por el NFMA responden a las necesidades de usuarios nacionales e internacionales. Los nacionales incluyen a los encargados de políticas en los ministerios de agricultura, de uso de la tierra, bosques, finanzas y estadística, y también universidades, institutos de investigación y organizaciones de la sociedad civil. A nivel internacional se emplean para la preparación de informes internacionales dirigidos a convenciones y otros procesos como la Evaluación de los recursos forestales mundiales, el CDB, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la OIMT y la CMNUCC, además de emplearse en universidades y entidades de todo el mundo dedicadas a la investigación.

El programa NFMA se vale de una extensa red de expertos y especialistas que aportan asistencia técnica y directrices estratégicas y promueve activamente la colaboración Sur-Sur y el intercambio de conocimientos. Aunque el programa proporciona asistencia técnica a los países, son las instituciones nacionales y su personal quienes que se encargan de su implementación, con el fin de que sean los países mismos los protagonistas del proceso, y de que este sea replicable y sirva para el fortalecimiento institucional con vistas al monitoreo de los bosques a largo plazo. El programa aspira a armonizar métodos para así mejorar la cooperación técnica entre los países y facilitar la elaboración de informes para los procesos internacionales.

Al igual que en FRA 2005, la información de cada país queda documentada en un informe nacional ya sea en inglés, francés o español con un formato unificado. Para ayudar a los países de los que se esperaba poca información nueva, la FAO insertó previamente en los informes de FRA 2010 los datos registrados en FRA 2005, con lo que se redujo apreciablemente la carga de trabajo implícita en la documentación de fuentes de información y datos originales. Sin embargo, para toda nueva información, los corresponsales nacionales hubieron de emplearse a fondo y documentar cada paso en la traducción de los datos nacionales para las tablas

RECUADRO 10.2

Estudio especial sobre pequeños estados insulares en desarrollo

La Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010 demuestra que los datos registrados por muchos PEID son inadecuados para determinar tendencias en la mayoría de las variables. La falta de recursos y la limitada capacidad técnica para el monitoreo de los recursos forestales en muchos PEID significa que estos tienen algunos de los datos forestales más pobres del mundo, con lagunas, inconsistencias y desactualización.

Además, muchos PEID han expresado preocupación porque los datos que comunican para las evaluaciones de los recursos forestales mundiales no son visibles, por la pequeña extensión de estos países, y su relación con el tamaño de las unidades de medida que se solicitan en este informe. En varias reuniones se ha recomendado la realización de un estudio especial sobre los PEID.

La suma de la cubierta forestal de todos los PEID se considera no significativa en términos mundiales (puesto que representa menos del uno por ciento del área de bosque del mundo). Sin embargo, los bosques y los árboles desempeñan un papel crucial en su desarrollo socioeconómico. Además, sus bosques y árboles prestan servicios ambientales (como por ejemplo protección del suelo y el agua, turismo y captura de carbono), y muchos de los hábitats insulares tienen significación mundial en términos de conservación de la diversidad biológica, especialmente de muchas especies endémicas.

Resulta evidente por la labor que la FAO realiza a nivel mundial que con mejor información se pueden tomar decisiones mejor informadas. La FAO, en colaboración con los corresponsales nacionales de FRA designados oficialmente y el Secretariado de la Comunidad del Pacífico, llevará a cabo un estudio especial de los bosques y los recursos forestales en los PEID. Este estudio aportará beneficios al generar información sobre recursos forestales que pasará a formar parte de políticas y estrategias sociales, económicas y ambientales de más amplio alcance en los PEID. El objetivo del estudio es llamar la atención sobre los bosques, la ordenación forestal y otros temas relacionados con la problemática de los bosques en los PEID, y además (si se obtiene la financiación suficiente):

- concienciar sobre el papel de los bosques y los árboles en los PEID;
- analizar la situación actual, las tendencias y la ordenación de los recursos forestales;
- evaluar las limitaciones y oportunidades en relación con la ordenación forestal sostenible;
- analizar los factores que impulsan la deforestación;
- mejorar la capacitación y las redes regionales;
- desarrollar mapas básicos de la cubierta del suelo;
- elaborar nuevas formas de rastrear los cambios en la cubierta forestal y la información sobre la dinámica del uso de la tierra.

El estudio especial sigue las recomendaciones formuladas por los corresponsales nacionales oficiales para el proceso de información de FRA. La FAO liderará el proyecto, que se realizará en colaboración con los países y con organizaciones relacionadas con los bosques, con lo que se conseguirá un enfoque coordinado de la capacitación.

Aunque hay aspectos que son comunes a todos los PEID, también hay diferencias en relación con el tamaño de cada país, diferencias que se deben a variaciones en número y densidad de población, lo remoto de su ubicación, distancia de los mercados y acceso a los recursos. Se espera que el estudio ponga de relieve aspectos comunes entre los PEID y que señale diferencias (y semejanzas) entre subgrupos específicos (como por ejemplo de acuerdo al tamaño de los países).

informativas de FRA 2010. Para todo ello fue preciso intercambiar conocimientos en reuniones regionales, así como entre países y los puntos focales regionales en la sede de la FAO.

La FAO colabora activamente con los países y con organizaciones relacionadas con los bosques para encontrar y cubrir las lagunas en la información, con el fin de mejorar continuamente los conocimientos sobre los bosques y las actividades forestales. El proceso de FRA contribuye a desarrollar la capacidad de elaboración de informes de los países mediante capacitación y comentarios sobre los informes nacionales. En respuesta a peticiones específicas de los países, la FAO facilita también apoyo técnico para la implementación y mejora de los sistemas nacionales de monitoreo y evaluación de los bosques, a fin de lograr más y mejor información (ver el Recuadro 10.1).

HACIA LA ORDENACIÓN FORESTAL SOSTENIBLE

El uso de los elementos temáticos de la ordenación forestal sostenible como marco de referencia para FRA 2010 ha contribuido a aumentar la utilidad de las evaluaciones de los recursos forestales mundiales. Además de facilitar datos sobre variables tradicionales tales como el cambio en el área de bosque y la deforestación (primer elemento temático de la ordenación forestal sostenible), FRA 2010 aporta información detallada sobre aspectos claves relativos a la diversidad biológica, la salud forestal, las funciones productivas, protectoras y socioeconómicas de los bosques, y el marco institucional, jurídico y normativo que sirve de guía en su ordenación y uso. El resultado es un análisis mucho más a fondo de las tendencias básicas en los recursos forestales, sus funciones y sus beneficios.

Es evidente por los resultados de FRA 2010 que se ha realizado un progreso relativo en el camino hacia la ordenación forestal sostenible. Pese a que muchas de las tendencias siguen siendo alarmantes, también se han dado muchos pasos positivos en los últimos veinte años.

A la hora de interpretar los resultados de FRA 2010, la escala es esencial. A nivel mundial, parece que los recursos forestales permanecen bastante estables (Capítulo 9, Tabla 9.5): los cambios en la mayoría de las variables son relativamente pequeños, y los grandes cambios indican más tendencias positivas que negativas. Sin embargo, este panorama cambia por completo si se desglosa la información por regiones y subregiones (Tablas 9.6 a 9.12 de dicho capítulo), al constatarse diferencias notables, con tendencias alarmantes en varias subregiones tropicales. Los informes de los países sugieren que las diferencias son aún mayores a escala nacional y subnacional, aunque este informe no tiene por finalidad sacar conclusiones a estos niveles.

Todas las regiones y subregiones presentan una mezcla de tendencias positivas y negativas, lo que hace difícil pronunciarse con contundencia sobre el grado en que se progresa hacia la ordenación forestal sostenible. No se hace una ponderación de las variables ni en el proceso de FRA ni en este informe, lo que implicaría que unas tendencias serían más importantes que otras, ni tampoco se incluye una evaluación del progreso realizado hacia la ordenación forestal sostenible al nivel de países. Estos aspectos deberían tratarse en análisis independientes, quizás como parte de los programas forestales nacionales o de otros procesos de formulación de políticas o de planificación.

El proceso de evaluación de los recursos forestales mundiales presenta las tendencias observadas en parámetros claves relacionados con las actividades forestales y el ecosistema forestal. El proceso FRA no incluye perspectivas futuras de desarrollo. Sin embargo, los estudios de perspectivas del sector forestal liderados por la FAO (FAO, 2009d), la Evaluación de los ecosistemas del milenio (EM 2005) y las Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 4 (PNUMA 2007) son ejemplos de procesos que aprovechan los conocimientos generados por el proceso de FRA para predecir escenarios futuros. Lo que hace el informe de FRA es ilustrar las tendencias positivas y negativas recientes a nivel mundial, regional y subregional, con lo que cabe esperar que se estimule un debate fundamentado y posteriores análisis del comportamiento general del sector forestal.

Tendencias alarmantes

Los principales resultados de FRA 2010 ponen de relieve una serie de observaciones alarmantes en cuanto al progreso hacia la ordenación forestal sostenible, la Meta de Biodiversidad 2010 y los cuatro Objetivos mundiales sobre los bosques:

- La deforestación y la degradación natural de los bosques continúan a un ritmo alarmante en varias regiones y países.
- La superficie de bosques primarios se reduce en unos cuatro millones de hectáreas cada año. Esto se debe en parte a la deforestación y en parte a la extracción selectiva de madera y otras actividades humanas que dejan señales visibles de impacto humano, por lo que el bosque pasa a la categoría de “otros bosques regenerados naturalmente” según el sistema de clasificación de FRA 2010.
- En algunas regiones aumenta la extensión de los bosques afectados por sequías y plagas de insectos.

- El nivel de empleo en el establecimiento, la gestión y el uso de los bosques se ha reducido aproximadamente en un 10 por ciento a nivel mundial entre 1990 y 2005.
- El valor de las extracciones de madera descendió en los años noventa, ascendió entre 2000 y 2005, y desde entonces ha vuelto a caer a un ritmo acelerado.

Aunque no todas estas tendencias se perciben siempre como negativas (un descenso en el nivel de empleo se puede deber a un aumento en la productividad laboral y por tanto redundar en costes de producción más bajos), será preciso poner un gran empeño en abordar algunas de las tendencias alarmantes y avanzar en el progreso hacia la ordenación forestal sostenible en todos los países y regiones. Los programas forestales nacionales ofrecen un medio posible para debatir temas y lograr acuerdos sobre medidas prioritarias al nivel nacional y subnacional.

Noticias positivas

También hay algunos aspectos muy positivos:

- La tasa de deforestación da señales de disminución a nivel mundial, y en los últimos cinco a diez años algunos países han conseguido reducir la tasa de pérdida de bosque.
- La superficie de bosque designada para la conservación de la diversidad biológica ha aumentado desde 1990 en más de 95 millones de hectáreas. Estos bosques suman ya más de 460 millones de hectáreas. La mayoría de ellos –aunque no todos– están situados dentro de áreas protegidas establecidas por ley, que ahora representan aproximadamente el 13 por ciento de los bosques del mundo.
- El área de bosques plantados se incrementó en unos cinco millones de hectáreas al año durante el periodo 2000-2010 y, aunque solo representa el siete por ciento del área total de bosque, las plantaciones forestales abastecen a una parte cada vez mayor de la demanda de suministro de madera.
- La superficie de bosque designada principalmente para la protección del suelo y el agua aumentó en 59 millones de hectáreas entre 1990 y 2010, y ahora reúne el ocho por ciento del área total de los bosques.
- Se ha realizado un progreso apreciable en el desarrollo de un marco de referencia para la ordenación forestal sostenible. Se han promulgado o actualizado gran número de normativas y leyes sobre los bosques; cerca del 75 por ciento de los bosques del mundo se rigen ahora por programas forestales nacionales; y la extensión de bosque que cuenta con un plan de ordenación ha crecido considerablemente en el África subsahariana y en Sudamérica.

Los bosques y el cambio climático: una oportunidad

Entre otras funciones, los bosques desempeñan un papel crucial en la mitigación y adaptación frente al cambio climático. Una de las noticias positivas que se desprenden de FRA 2010 es que las emisiones de carbono procedentes de los bosques han disminuido en los últimos años como consecuencia de la caída en la tasa de deforestación y la plantación a gran escala de nuevos bosques.

Existe ahora un grado de concienciación sin precedentes sobre el papel que juegan los bosques en la mitigación del cambio climático. Se espera que las deliberaciones recientes en el seno de la CMNUCC, encaminadas a establecer un mecanismo que premie a aquellos países en desarrollo que reduzcan las emisiones de carbono procedentes de la deforestación y la degradación forestal (REDD-plus), así como la financiación adicional ya comprometida, ayuden a reducir aún más las tasas de deforestación y degradación forestal en muchos países.

LOS PASOS SIGUIENTES

En el diseño y la implementación de FRA 2010 participaron miembros de la Asociación de Colaboración en Materia de Bosques, grupos regionales, organizaciones no gubernamentales y los distintos países. La planificación conjunta de la próxima evaluación mundial (FRA 2015) comenzará en 2011 sobre la base de una evaluación a fondo de FRA 2010.

